

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Salesianos: el rostro de la Iglesia en el Territorio Nacional de Santa Cruz.

Pierini, María de los Milagros (UNPA).

Cita:

Pierini, María de los Milagros (UNPA). (2007). *Salesianos: el rostro de la Iglesia en el Territorio Nacional de Santa Cruz. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/93>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI° JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Tucumán, 19 al 22 de septiembre de 2007

. Título de la Ponencia:

“ Salesianos: el rostro de la Iglesia en el Territorio Nacional de Santa Cruz.”

. Mesa temática abierta N° 11 "Actores sociales, Ciudadanía y política en los Territorios Nacionales. La dinámica de los conflictos (siglos XIX y XX)".

Coordinadoras: Edda Crespo ; Martha Ruffini y Fanny Delgado .

. Autora: María de los Milagros Pierini. Profesora Adjunta de Historia Argentina I. Investigadora..

Pertenencia Institucional: Universidad Nacional de la Patagonia Austral (UNPA). Unidad Académica de Río Gallegos. Profesorado en Historia.

Dirección: La Paz 424. Río Gallegos, Santa Cruz. TE 02966 - 420850

E mail: mmpierini@infovia.com.ar

Introducción

La llegada de la Obra Salesiana a la Argentina se inscribe en un período de veinte años en el cual llegaron entre otros los Pasionistas, Capuchinos, Redentoristas, del Verbo Divino, Esculapios y Lasallanos además de una gran cantidad de Ordenes femeninas.

Aunque la Congregación tuvo como propósito inicial la atención de los niños y adolescentes marginados del sistema escolar en Italia, su ingreso en la Patagonia estuvo impulsada por la misión encomendada por Don Bosco de “evangelizar a los indígenas”. Este mandato de “misión” es el que impulsó todas las gestiones emprendidas por la Congregación para conseguir la creación de jurisdicciones, como la Vicaría y la Prefectura Apostólicas, libres de la injerencia nacional y eclesiástica y en las cuales tuvieran plena autonomía. El 16 de noviembre de 1883 el Papa creó el *Vicariato Apostólico* que abarcaba la Patagonia septentrional y central con los centros misioneros de Viedma y Patagones, designando en el mismo a Juan Cagliero, y la *Prefectura Apostólica de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego*, que comprendía los territorios australes de Argentina y Chile junto con las Islas Malvinas bajo la responsabilidad de José Fagnano. Si bien el decreto de creación de la Prefectura no establecía sus límites, debido a que eran regiones prácticamente inexploradas, y tampoco su sede, se eligió a Punta Arenas ya que era el único centro urbano importante. Las dos circunscripciones, aunque insertas en los límites de las arquidiócesis de Buenos Aires y de Ancud en el caso chileno, dependían directamente de la Congregación de la Propagación de la Fe.

La creación del *Vicariato* y la *Prefectura*, con prescindencia de la autorización del gobierno argentino, fue uno más de los temas conflictivos entre el Poder Ejecutivo y la Santa Sede que había llegado a la expulsión del nuncio Luis Matera en 1884. Sin embargo, la habilidad diplomática de Mons. Cagliero¹ sumada a la alianza “tácita” entre la Iglesia y el Estado para civilizar los territorios inexplorados de la Patagonia, lograron que estuvieran vigentes el Vicariato y la Prefectura a pesar de no haber sido reconocidos oficialmente en la Argentina.

¹ Coincidimos con M.A. Nicoletti en que los salesianos emplearon en la Argentina las mismas estrategias que usaron en Italia con el Estado en los inicios de la Congregación. Nicoletti, María Andrea. “Controversias y enfrentamientos ante la formación del ciudadano: los Informes *Escuelas del Sud* del vocal J.B. Zubiaur y *Los Salesianos del Sud* de P. Marabini, SDB (1906). “; en: ARCHIVUM Junta de Historia Eclesiástica Argentina. Bs.As. XXIII. 2004. Págs. 105 - 115. Pág. 106

La Congregación Salesiana , radicada en el Territorio Nacional de Santa Cruz desde el año 1885, desempeñó múltiples tareas. Si bien no cumplió con la misión encomendada por Juan Bosco de “evangelizar a los infieles de la Patagonia” debido a que las poblaciones tehuelches estaban prácticamente diezgadas y los que habían sobrevivido estaban asimilados mayoritariamente a la estructura productiva ovina, tuvieron un rol monopolizador en la educación primaria confesional .

El hecho de que no existieran sacerdotes del clero secular o de otras Congregaciones religiosas hizo que se concentraran en manos del director del colegio salesiano las funciones del párroco en las nacientes poblaciones costeras y nos lleva a considerarlos “el rostro de la Iglesia en Santa Cruz tal como hemos denominado a esta ponencia. Los sacerdotes salesianos se constituyeron en permanentes protagonistas de los procesos ocurridos en el Territorio proporcionándonos valiosos testimonios de lo acaecido.

Esta situación, aunque algo atenuada, perdura en la actualidad siendo característico el hecho de que todos los obispos, desde la creación de la Diócesis de Santa Cruz y Tierra del Fuego en la década de 1960, pertenecieron y pertenecen a la Congregación salesiana.

Analizaremos en el breve espacio de esta ponencia cómo desempeñaron ese rol durante la época territorial, cuales fueron sus relaciones con el poder político y la sociedad civil y, finalmente, cómo fueron sus relaciones con la jerarquía eclesiástica nacional.

El Territorio Nacional de Santa Cruz

El Territorio Nacional de Santa Cruz, que recién alcanzó el status de Provincia a posteriori de la caída del peronismo, se caracteriza por la inexistencia de la autonomía política, con una débil relación con el Estado nacional y muy reducidas elites territorianas tanto en lo político como lo económico y social.

Fue una región de reducida población ², de poblamiento reciente y con una baja densidad que, según el Censo Nacional de 1947 alcanzaba al 0,2 hab/km², mayoritariamente concentrada en las localidades de la costa atlántica. Se sumaba a esta situación la existencia

² Según los Censos nacionales era de 1058 habitantes en 1895, indicaba 9948 en el de 1914 y daba la cifra de 24.582 en el de 1947, con la salvedad de que la existencia de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia creada en 1944 quitaba de los guarismo del Territorio a las localidades al norte del río Deseado

de una sociedad civil débil y con formas de articulación no consolidadas y afectadas por las distancias

Lograda la unificación de la Argentina en la década de 1860 se inició la etapa de organización política y modernización de la economía, siendo una de sus principales medidas la incorporación de los territorios nacionales mediante la exploración de las zonas desconocidas, las campañas contra el indígena en la Patagonia meridional y el dictado de la legislación requerida para la ocupación del espacio. En el caso de Santa Cruz las expediciones realizadas por Carlos Moyano, Francisco Moreno y Ramón Lista permitieron obtener un conocimiento orientado a ese objetivo. La ley 1532 de creación de los Territorios Nacionales en 1884, fijó sus límites y determinó sus autoridades .

En el extremo austral la denominada Conquista del Desierto no fue necesaria ya que el indígena no fue un obstáculo sino que jugó un papel destacado en los intereses soberanos de Argentina y Chile quienes se esforzaron por conseguir su reconocimiento mediante halagos, regalos, títulos militares y alcohol, mientras que los particulares negociaron con ellos para obtener plumas y pieles que colocaban en los mercados europeos. En consecuencia, al momento de introducir el ovino, el tehuelche ya estaba de alguna manera incorporado al sistema, habiéndose iniciado el proceso de destrucción por el asesinato, el alcohol y el contagio de enfermedades ³ .

La política nacional hacia los Territorios Nacionales puede calificarse de excesivamente débil y con una total ausencia de apoyo real a los pobladores. La participación estatal se circunscribió a cubrir funciones administrativas y de seguridad. Las primeras estuvieron a cargo del gobernador que fue simplemente un delegado nacional.; el único que contó con poder fue Carlos M. Moyano que tuvo atribuciones para firmar contratos de arrendamiento *ad referendum* y fue quien se relacionó con los habitantes del sur de Chile y de Malvinas logrando atraer a numerosos ganaderos. Las funciones de seguridad se circunscribían a la defensa de las costas por medio de las Subdelegaciones Marítimas y luego prefecturas en los puertos de Río Gallegos, Santa Cruz y Deseado y de comisarías desperdigadas por el territorio.

La ausencia de comunicación entre los diferentes puntos del interior y con la ciudad de Buenos Aires fue el problema más sentido por los gobernadores ya que los transportes

³ Barbería, Elsa Mabel. Los dueños de la tierra en la Patagonia Austral. 1880 - 1920. Río Gallegos, Universidad Federal de la Patagonia Austral. 1995. Pág. 51.

nacionales llegaban una o dos veces al año por lo cual dependían obligadamente del puerto de Punta Arenas ..

Además de la presencia de las autoridades territorianas, policía y prefectos, la distribución de la tierra era el único lazo que unía a los pobladores con el gobierno Nacional ya que los contratos de arrendamiento, compra o permisos de ocupación se gestionaban ante la Dirección Nacional de Tierras y Colonias.⁴

En la década de 1880 comenzó el avance de la frontera ovina desde la región magallánica chilena hacia el territorio de Santa Cruz generando necesidades, como aserraderos, casas comerciales y bancarias, y transporte marítimo, que fueron cubiertas por la ciudad de Punta Arenas y las zonas circundantes.⁵

De esta manera se constituyó lo que Elsa Barbería llamó “región autárquica” integrada por el sur de Chile, Santa Cruz y Tierra del Fuego basada en la producción y exportación de lana y carne a los mercados europeos. El centro de la misma fue Punta Arenas desde la cual se iniciaron las diversas actividades económicas, exclusivamente de carácter privado, de las áreas circundantes que permitieron la acumulación de capital que, en los últimos años del siglo XIX , se invirtió en la ganadería ovina

Santa Cruz fue por lo ,y hasta mediados de la década de 1920 , un área periférica del sur chileno en razón de que ,así como los capitales que dieron comienzo a la ocupación se originaron allí, también los ingresos generados se dirigieron a Punta Arenas y la mayor parte de la mano de obra, tanto estable como transitoria provino de Chile. Es de señalar que la dependencia no se limitó al campo económico y social sino que alcanzó lo educativo y hasta religioso como fue el caso de la Congregación salesiana quien tenía su dirección en Punta Arenas.

La desintegración de la región autárquica, producto de varios factores, tanto nacionales como internacionales, convirtió al Territorio de Santa Cruz en una zona periférica y sin una efectiva integración de la Argentina⁶.

A comienzos de la década de 1930 la continuidad del gobierno central ausente y un gobierno territorial débil y carente de atribuciones - situación considerada de “abandono” - provocaron el surgimiento de figuras provenientes de la actividad comercial y profesional urbana que intentaron construir la representación política y social y elaborar diagnósticos y

⁴ Barbería, E.M. Op.Cit. Págs. 51 - 53

⁵ Barbería, E.M. Op.Cit. Págs. 54 - 56

⁶ Barbería, E.M. Op.Cit Págs. 65- 66, 71 – 74

propuestas para la región. Surgieron entonces, desde los Territorios australes, movimientos políticos instalando el debate sobre los derechos políticos de sus habitantes. Simultáneamente, desde el poder nacional aparecieron iniciativas tendientes a promulgar una nueva legislación o directamente provincializar los mismos.⁷

Frente a la reducida participación política fue notable la actividad desempeñada por las Asociaciones, muchas de ellas de carácter étnico ,que intentaban paliar las duras condiciones de vida y solucionar los problemas cotidianos como la escasez de artículos de primera necesidad , las falencias de la educación y del aspecto sanitario. Fue también importante la masonería por el desarrollo de la Logia Rivadavia que llegó a contar con trescientas personas , muchas de ellas pertenecientes a la elite. Esta Logia, además de su participación en la vida política , elaboró propuestas educativas de nivel medio y superior.⁸

Los Salesianos - y la Iglesia - en el Territorio de Santa Cruz

En el caso de la Congregación Salesiana destacamos tres cuestiones principales para nuestro análisis: en primer lugar que fue “supra territorialiana” , y hasta supra nacional durante un período, debido a la creación del Vicariato y Prefectura Apostólicos que abarcaban la Patagonia meridional y septentrional respectivamente lo que no dejó de provocar tensiones a lo largo del período analizado. En segundo lugar, como lo señala Fernando Devoto, su tipo "anti intelectual y rústico" que tuvo muchas similitudes con las características generales de la Iglesia.⁹ Y en tercer lugar en que la Congregación religiosa que "construyó" la Iglesia en Santa Cruz fue de reciente llegada a la Argentina , y se instaló predominantemente en la región patagónica.

Los primeros salesianos llegaron al Territorio Nacional de Santa Cruz a fines del año 1885, una época en que, como señala Miranda Lida ,en el plano nacional la Iglesia se

⁷ En el caso de Santa Cruz el gran obstáculo era la reducida población ya que contaba con 30.000 habitantes mientras que la ley 1532 exigía 60.000 para ser provincia

⁸ En 1944, cuando la actividad ya había decaído, se ordenó el allanamiento de la sede de Río Gallegos que fue clausurada. Vilaboa, Juan y Bona, Aixa. “La transición de territorios nacionales a nuevas provincias: el caso de Santa Cruz”; en: Espacios Referata Historia UNPA Año IX, N° 26. Diciembre de 2003. Págs.214 – 227.

⁹ Devoto, Fernando. “Atilio Dell’Oro Maini y los avatares de una generación de intelectuales católicos del centenario a la década del 30 “(versión preliminar)

presentaba como una entidad bastante escuálida, más vinculada al pasado que al presente, poco consolidada institucionalmente e incluso podía considerársela en retroceso frente al impulso secularizador;¹⁰ mientras que el Estado se hallaba en franco proceso de expansión.
11

Simultáneamente, la historiografía laica reflejaba la imagen de una Iglesia retrógrada y raquílica, paralizada en el pasado, carente de prestigio y de ideas, reducida a la defensiva e incapaz de influir en el camino de progreso nacional, y la católica se reducía a razonamientos apologeticos y militantes dando la imagen de una Iglesia perseguida, guiada por la Providencia, en un mundo hostil y dominado por los liberales y masones¹².

Entre la intronización de la arquidiócesis de Bs.As., en 1865 y el Concilio plenario de los obispos de América Latina, 1899 en Roma, se inició el proceso de adaptación de la Iglesia argentina a dos procesos internacionales como fueron la consolidación del estado nacional y la *romanización*¹³ de la iglesia católica que reflejaban la tendencia hacia la centralización de la autoridad y la racionalización administrativa .

La hegemonía de una clase política decidida a laicizar la vida pública argentina no podía menos que desencadenar una reacción católica y un enfrentamiento ideológico cargado de connotaciones políticas. El Estado que estaba adquiriendo autonomía tenía como objetivo crear buenos ciudadanos, respetuosos de las leyes y de la soberanía nacional, prontos para contribuir al desarrollo del país prescindiendo de su credo religioso. A esto se sumaba el proceso inmigratorio que con la multiplicidad de credos obligaba al Estado a mantenerse “neutro” en la cuestión religiosa.

Aunque la elite gobernante le otorgaba a la Iglesia una función “civilizatoria” a la par de la escuela y el ejército considerando que, por medio de la caridad y la enseñanza de los valores cristianos, debía inculcar las modernas virtudes cívicas y el patriotismo entre los

¹⁰ El proceso de laicización del Estado duró poco y quedó inconcluso; y ya a fines de la dd. de 1880 había terminado

¹¹ Lida, Miranda “Catolicismo y peronismo: debates, problemas, preguntas”; en: Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani, N° 27. 1° semestre del 2005. págs. 139 - 148.

¹² Di Stefano, Roberto y Zanatta, Loris. Historia de la Iglesia Argentina. Desde la Conquista hasta fines del siglo XIX. Bs.As., Grijalbo - Mondadori. 2000.

¹³ Entendemos por tal los esfuerzos del Papado ,desde fines del siglo XIX en la Iglesia argentina, consistentes en consolidar la cohesión de la Iglesia frente a los avances de los estados y las ideologías seculares que llevaron a la concentración en el Pontífice y su curia del poder dogmático , doctrinario y disciplinador Di Stefano, Roberto y Zanatta, Loris. Historia de la Iglesia Argentina. Desde la Conquista hasta fines del siglo XIX págs. 332 - 333

ciudadanos ¹⁴, para la Iglesia el estado neutro” era una herejía ya que se equiparaba la verdad con el error. Sostenía que apoyar a ese Estado era “descristianizar” el país en nombre de principios abstractos ajenos a la tradición nacional o provenientes de países especialmente opositores a ella. “El contraste entre el cientificismo anticlerical abrazado por algunos liberales y el ultimontanismo cada vez más difundido en el campo católico, reflejaba en última instancia ese camino divergente” ¹⁵.

La instalación de numerosas Ordenes religiosas extranjeras a fines del siglo XIX contribuyó a la modernización de la Iglesia. Aunque el proceso migratorio sufrido por la Argentina había sido la causa de su llegada ya que venían para atender a sus connacionales “muy pronto se dedicaron a organizar el catolicismo difundiendo los métodos pastorales, estilos pedagógicos, técnicas de catequesis y adquisiciones doctrinarias de sus países de origen” contribuyendo con el proceso de “romanización” emprendido por la Santa Sede ¹⁶.

La postura de que la sociedad argentina cosmopolita necesitaba, como dijeron los obispos en 1913 de “una fuerza de cohesión poderosa que la unifique”, y ésta era el catolicismo y que colocó a la Iglesia, hasta hoy, como tutela de la nacionalidad y en el centro de la vida política nacional ¹⁷ nos parece excesiva para el caso de Santa Cruz en donde fueron la escuela pública y las Fuerzas Armadas las que estuvieron a cargo de esa misión homogeneizadora, tarea con la cual los salesianos contribuyeron de buena gana.

Las escuelas católicas crecieron tanto en este período que llegaron a competir con las laicas. En 1925 los obispos las reconocieron como útil complemento en aquellos lugares en los que el sistema escolar estatal no era capaz de llegar o no era bien aceptado” y similar postura tuvo el gobierno nacional, especialmente en la época peronista, en el Territorio de Santa Cruz. También en este terreno las autoridades eclesíásticas se empeñaron en introducir la uniformidad doctrinaria y la organización jerárquica propugnadas por la Santa Sede introduciendo un plan de enseñanza religiosa y la figura del Inspector de escuelas designado por la Curia y fue donde encontraron menores obstáculos ya que la lucha contra el laicismo escolar de la Ley 1420 era el vínculo de unión. En el caso de las escuelas católicas de Santa Cruz - todas de la Congregación salesiana - esta dependencia del Obispado fue más débil

¹⁴ Y esto se observa muy claramente con el caso de los Salesianos en los Territorios patagónicos.

¹⁵ Di Stefano, Roberto y Zanatta, Loris. Op.Cit. Pág. 343

¹⁶ Di Stefano, Roberto y Zanatta, Loris. Op.Cit. Págs. 328 - 329

¹⁷ Di Stefano, Roberto y Zanatta, Loris. Op.Cit. págs 405 - 406

debido a la estructura jurisdiccional administrativa del Territorio y la supervisión que los mismos salesianos imponían en su ámbito.

El Congreso Eucarístico Internacional de 1934, donde el Estado Vaticano demostró la perduración de su poder frente al avance de la Revolución Rusa y los golpes asestados por la Revolución Mexicana, fue un escenario muy importante para mostrar los cambios de la Iglesia. Para la historiografía católica marca el momento “en que pereció el ciclo del laicismo oficial”. El escepticismo pesimista de la primera década del siglo XX habría de transformarse en una auténtica apoteosis del catolicismo”. Pero más que una apoteosis se la podría considerar como el inicio de una revancha de la Iglesia ¹⁸. En las crónicas salesianas no encontramos referencias a la asistencia al mismo ni acerca del envío de delegados, cosa que si se dio, con los docentes laicos, cuando se hizo el Congreso sobre analfabetismo en la misma década.

A partir de la década de 1930 se observó en el Territorio un avance del nacionalismo corporizado en las instituciones militares, la policía territorial que tuvo una promoción y organización muy importante y los Boy scouts entre otros. Se observa también la designación de gobernadores católicos como el marino Juan Manuel Gregores que rigió el Territorio entre 1932 y 1945..

Los comienzos de la labor salesiana fueron dificultosos. A los escollos "naturales" como la rigurosidad del clima, la baja densidad poblacional, el aislamiento y las malas comunicaciones, se agregaron los conflictos con las autoridades políticas, la resistencia por parte de las autoridades educativas, de las cuales las críticas permanentes del Inspector Raúl B. Díaz son una muestra,¹⁹ y fundamentalmente, la mala predisposición hacia ellos por parte de la sociedad de la localidad en la que actuaban. Esa mala predisposición se traducían en la indiferencia hacia su labor, la oposición por razones políticas como en el caso de la Federación Obrera en la década de 1920 y la masonería.

Sin embargo, a pesar de los inconvenientes iniciales, y en contraposición con la pobreza y precariedad de las instituciones educativas laicas, a los pocos años del arribo de los Salesianos a la Patagonia, las estadísticas de 1900 indicaban un personal de 142 misioneros entre Salesianos e Hijas de María Auxiliadora. Los cincuenta sacerdotes regenteaban 17

¹⁸ Di Stefano, Roberto y Zanatta, Loris. Op.Cit. Pág 357

¹⁹ Consejo Nacional de Educación. La Educación Común en la Capital, Provincias y Territorios Nacionales. (1911 - 1912) Bs.As., Imprenta de G.Kraft. 1914. págs. 361 y 362. Díaz, Raúl B. Ideales y esperanzas en Educación Común. Bs.As., Talleres gráficos L.J.

colegios de varones con 1142 alumnos y 12 de mujeres con 1193 alumnas ²⁰. En el Territorio de Santa Cruz fundaron sus colegios y parroquias en Río Gallegos (1900 con 28 niños),Puerto Santa Cruz(1903, por suscripción de los vecinos), Puerto San Julián (1924 aunque había sido fundada como casa de misión en 1912) y Puerto Deseado (1926).

Uno de los principales opositores a los salesianos fue el Inspector por el Consejo Nacional de Educación Raúl B. Díaz quien permanentemente señalaba su carácter de “extranjeros de nacionalidad que desconocen nuestro idioma, tradiciones y costumbres, incapaces de sentir, apreciar y transmitir los hechos, acontecimientos y hombres de nuestra historia [...] prácticas y enseñanzas religiosas traídas de países y tiempos atrasados”²¹.

El Vocal del Consejo Nacional de Educación, Juan .Bautista Zubiaur, en su Informe “Las Escuelas del Sud” del año 1906, aunque elogiando a las escuelas salesianas por sus edificios, cultivo de plantas y enseñanza de oficios, retomó estas críticas al carácter extranjerizante de la educación salesiana. Expresaba que “ el sacerdote extranjero y su asociada, la hermana de caridad, ni por su preparación, ni por su deber profesional, ni por su moralidad[...] Puede llenar cumplidamente ese cometido [“la formación de la futura madre argentina y el futuro ciudadano argentino”] que sólo debe confiarse al maestro y a la maestra argentina” ²². Refiriéndose a los indígenas afirmaba que “sólo la escuela práctica y laica, dirigida por el maestro argentino con hondo fervor de patria y de humanidad, podrán salvar los restos de estas nobles razas primitivas” ²³. A estas críticas respondieron rápidamente los salesianos aceptando su carácter de extranjeros pero concluyendo en que esto era más meritorio ya que “han abandonado la patria y su familia para dedicarse a la tarea educativa sin pretender ventajas materiales” y agregando que “es eminentemente nacional el espíritu de la educación en todos los colegios de la Obra de Don Bosco” ratificando esta afirmación con

Rosso y Cía. 1913. pág. 27 . La crítica de Díaz a la obra salesiana es complementada por la del vocal del CNE José Zubiaur en su informe Las escuelas del Sud

²⁰ Belza, Juan E. Sueños patagónicos. Instituto de Investigaciones Históricas de Tierra del Fuego. 1982. pág.143

²¹ Díaz, Raúl B. Ideales y esperanzas en Educación Común. Bs.As., Talleres gráficos L.J. Rosso y Cía. 1913. Pág. 162

²² Zubiaur, Juan Bautista. Las Escuelas del Sud. Informe presentado por el vocal del Consejo Nacional de Educación. Buenos Aires, Establecimiento Tipográfico El Comercio. 1906. Pág. 20.

²³ Zubiaur, J. B. Op.Cit. Pág. 142

la mención a las celebraciones realizadas en ocasión de las fiestas patrias a las cuales concurrían los vecinos de la localidad ²⁴ .

La oposición inicial hacia los salesianos , aunque la oposición era más evidente en lo discursivo que en los hechos concretos ya que no obstaculizaba el otorgamiento permanente de ayuda económica para la labor de la Congregación , fue atemperándose paulatinamente, en parte por la tarea desarrollada por éstos, por las transformaciones ideológicas de la sociedad y por la designación como gobernadores del Territorio de católicos practicantes o ex alumnos salesianos como en el caso de Juan M. Gregores. Es por eso que las relaciones con la Congregación durante la época peronista se desarrollaron sin mayores conflictos .

La labor de los sacerdotes salesiano en el Territorio de Santa Cruz fue fundamentalmente educativa y centrada en la franja etaria de los niños y adolescentes. Para ello contaban con sus colegios, ubicados en la costa atlántica, los cuales recibieron siempre elogios por parte de los inspectores del Consejo Nacional de Educación en el aspecto edilicio, aunque fuertes críticas en cuanto a la enseñanza impartida. La mayor parte de ellos contaba con internados , los únicos existentes en el territorio, lo que les permitía atraer a la reducida población de origen rural que evitaba de esa manera, para realizar los estudios, tener que alejarse hacia los centros educativos del norte o del extranjero. El mantenimiento de sus internados provocó una permanente demanda de subsidios tanto a las autoridades religiosas como a las civiles²⁵.

Además de lo específicamente educativo los salesianos, siguiendo las directivas fundacionales de Don Bosco, implementaron una serie de actividades extra escolares con el fin de reforzar la formación de sus propios alumnos y atraer a aquellos estudiantes de las escuelas laicas. Las más importantes fueron los “Oratorios Festivos” que fueron el núcleo inicial de la Congregación en la ciudad de Turín en 1841 ²⁶ y los “Exploradores de Don Bosco” fundados por el P. José Vespignani en el colegio salesiano de Almagro en 1915, que

²⁴ Marabini, Pedro. Los salesianos del Sud. Trabajos y riquezas. Contestación al Informe “Las escuelas del Sud” del Dr. J.B. Zubiaur. Buenos Aires, Escuela Tip. Del Colegio Pío IX. 1906. Págs. 11 y 22

²⁵ En este aspecto es interesante señalar la obra realizada por los Cooperadores salesianos, en especial el grupo femenino, que tuvieron un rol destacado en la etapa peronista y entraron en conflicto con la Fundación Eva Perón como veremos más adelante.

²⁶ Según la opinión de Emilio Coni tenían "por objeto alejar de la calle a los niños, particularmente en los días festivos, entreteniéndolos en honestas diversiones para ayudarlos mejor a cumplir con sus deberes religiosos y sociales" (Coni, Emilio R. Higiene social.

tuvieron grandes similitudes, con los conflictos consecuentes para no ser asimilados a éstos, con los Boy Scouts.

En los colegios del Territorio de Santa Cruz la actividad dominical de los Oratorios Festivos, en la que predominaban las actividades religiosas, también incluía juegos, música, teatro, excursiones y deportes. En agosto de 1936 se creó en Río Gallegos el 'Club Atlético San Lorenzo', a semejanza del que había sido creado por el Padre Massa en la ciudad de Buenos Aires, integrado en su totalidad por ex alumnos salesianos y que contaba con la 2° y 3° división. Su presidente era el Padre Forgács.

En el ámbito del Territorio de Santa Cruz las primeras referencias encontradas sobre los Boy Scouts son las menciones a la Compañía organizada en Río Gallegos bajo la dirección del Sr. Jáuregui en el año 1916²⁷. En Puerto Santa Cruz se creó una Comisión en 1923, en 1927 se establecieron en Paso Ibáñez con el apoyo de la escuela y la comisión de fomento y ese mismo año se reorganizaron en Río Gallegos. Pero más tarde la institución fue languideciendo hasta desaparecer y reapareciendo recién en la década de 1960 dentro del ámbito de las parroquias.

Si bien en sus orígenes había sido muy fuerte el conflicto entre ambas instituciones juveniles²⁸, a partir de la década de 1930 y durante el gobierno peronista no observamos trazas del mismo, pudiendo atribuirse a la decadencia de los Boy Scouts a nivel territorial como ya mencionamos y a que, la principal fuente de conflicto entre ambas que radicaba fundamentalmente en la orientación laicista de una y católica de los salesianos, al volverse predominantes los scouts católicos en la década de 1940 estaba, por ende, muy atenuada. Asimismo, ambas organizaciones coincidían en un marcado nacionalismo reflejo de la política llevada a cabo en los Territorios Nacionales desde la década de 1930.

A diferencia del aislamiento que sufría el Territorio durante el periodo estudiado, la Congregación contaba con colegios en todas las localidades de la costa atlántica abarcando también la zona de Tierra del Fuego, los cuales estaban permanentemente conectados, tanto por los frecuentes viajes de los vicarios y los sacerdotes y las excursiones que hacían sus

Asistencia y Previsión social. Buenos Aires caritativo y previsor. Bs.As., Imp. de Emilio Spinelli. 1918 .pág.389

²⁷ El periódico de Río Gallegos La Nueva Era hace referencia a una fiesta a beneficio de los Boy Scouts realizada en el teatro Español el 30 de abril de ese año con números musicales y artísticos y una reedición del campamento. La Nueva Era., Año I, N° 10, 2.5.1916

²⁸ Aunque en el caso de Santa Cruz los testimonios de la época confunden a menudo las denominaciones refiriéndose, por ejemplo, a Boy Scouts salesianos

alumnos como por medio de una fluida correspondencia. Desde 1951 el cargo de cura párroco estuvo separado del de director de los colegios en los pueblos de la costa.

La situación de los colegios dependía muchas veces de la situación socio-económica de la población en la que se erigían. Era floreciente en las localidades de Río Gallegos y Puerto San Julián (beneficiado con créditos para finalizar la ampliación de las nuevas instalaciones) pero pasaba por muchas dificultades en la de Puerto Deseado debido a la escasez de alumnos lo que originaba el pedido de excepción para mantener abiertos los cursos llegando a hacer peligrar la continuidad del ciclo básico secundario ²⁹.

La presencia salesiana estaba, aún cuando no existieran colegios, en la atención de las capillas del Territorio. A comienzos del período se dio la promoción gubernamental de su erección en los puntos principales iniciándose en Calafate, Cañadón León, Lago Buenos Aires, Las Heras y Piedra Buena y continuando en Caleta Olivia, Jaramillo, Pico Truncado, Tres Lagos y Río Grande.³⁰ En el caso de Lago Argentino el propio gobernador Rafael Lascalea apoyó ante el ministro Ivanissevich el pedido del director del colegio de Río Gallegos para que el viejo edificio de la escuela de la localidad se dedicara, una vez desafectado, a capilla expresando que "en esa zona existe una cantidad de extranjeros indiferentes a la religión" ³¹.

En el período del primer peronismo observamos una muy favorable predisposición hacia la Congregación Salesiana que no se vio alterada en los tiempos de conflicto entre el Peronismo y la Iglesia católica. En 1950 Juan D. Perón había expresado públicamente: "Durante cuarenta años he recorrido la patria de extremo a extremo; he visto a los salesianos trabajando en la humildad de sus tareas, formando argentinos de bien, como nos consideramos nosotros; argentinos humildes, humildes servidores de la patria. Por esa razón (...) la Nación Argentina está orgullosa de ellos, y (...) les agradece cuanto han hecho y están haciendo por formar una juventud digna de esta gran patria de San Martín ³². Esta predisposición se patentizaba también en los comentarios elogiosos de los funcionarios políticos, algunos de los cuales habían pasado por sus colegios. El Gobernador de Santa Cruz,

²⁹ El nivel secundario fue inaugurado en 1944 con la modalidad Comercial cambiándose en 1947 a la de Bachillerato. Hasta la creación, en 1953, del Colegio Nacional Comercial, fue la única escuela secundaria de la localidad. Archivo Central Salesiano de Bs.As.. Puerto Deseado. Caja 18.7, 1948 y Puerto San Julián. Caja 19.6, 1945

³⁰ Archivo Central Salesiano de Bs.As. Río Gallegos. Caja 21.11 G., 1947

³¹ Archivo Colegio Salesiano de Río Gallegos. Correspondencia 1949 - 1956. 26.9.1949

³² Archivo Central Salesiano. Bs.As. 1950

Tomás Fernández expresaba en un almuerzo para los alumnos salesianos el 23 de abril de 1953: "Con noble orgullo puedo decir que si soy algo en estos momentos y si he podido abrirme paso en la vida a ellos (los padres salesianos) se los debo y como yo seguramente también podrán decirlo todos mis compañeros" ³³. Estos elogios a la Congregación Salesiana se repitieron en abril de 1956 cuando visitó la Argentina el Superior General de la Orden Renato Ziggotti, declarado Huésped Oficial por el Presidente Pedro E. Aramburu quien en los considerandos del decreto declaró: "Que la Congregación Salesiana desde su llegada al país en 1875 ha realizado una ponderable obra, colaborando en forma eficaz en la educación de la niñez y la juventud, en especial en los lugares más apartados de la Patagonia, donde goza de indiscutible prestigio popular" ³⁴.

Los elogios a la labor educativa de los salesianos también se hacían extensivos a la personalidad individual de los párrocos o directores de los colegios por su "actividad dinámica" apreciada por todos los integrantes de la localidad, como el caso del Pbro. José M. Forgács en San Julián cuyo onomástico era festejado con actividades deportivas y artísticas en las cuales intervenían los alumnos y toda la comunidad. ³⁵- En ocasión del fallecimiento del obispo de la Patagonia Mons. Nicolás Esandi, el diario *El Sonido*, adhiriéndose al duelo nacional decretado por el gobierno expresaba de él: "Personalidad ilustrísima que supo cumplir siempre con abnegación su sagrado sacerdocio cultivando con su ejemplo y su autorizada palabra la fe cristiana entre los habitantes de la Patagonia, mereciendo la admiración y el respetuoso reconocimiento de todos" ³⁶. . En ocasión de los viajes pastorales de Monseñor Esandi por su diócesis, los periódicos de la región, a pesar de su carácter marcadamente liberal, se hacían eco de los mismos y de las actividades organizadas en su honor en las diversas localidades.

La formulación de estos elogios , que reflejan las buenas relaciones con el gobierno y entendemos como producto de un delicado equilibrio y buena predisposición por parte de ambos sectores, no impidió que los colegios salesianos escaparan a la intervención reglamentarista del Ministerio de Educación y a la competencia con la educación laica, si bien mucho más atenuada que la que observamos a principios de siglo.

Frente a estas disposiciones laborales , los salesianos optaban por obedecerlas, muchas veces a regañadientes , buscando los medios para evitarlas y manteniendo además una

³³ Archivo Central Salesiano. Bs.As. 1953

³⁴ Archivo Colegio Salesiano de Río Gallegos. 1956

³⁵ El Orden de Puerto Deseado . 30.4.1953. // La Verdad de San Julián 22.3.1947.

nutrida correspondencia con los otros integrantes de la Obra en la que manifestaban sus preocupaciones por lo que consideraban un avance del Estado sobre su histórica autonomía. Mantenían, entonces, un estado de permanente alerta frente a los intentos del gobierno peronista de avanzar en los espacios que tradicionalmente les pertenecían como la organización interna de sus colegios, la designación de sus docentes y el manejo del tiempo libre de sus alumnos.

Dentro del espíritu salesiano de trascender el ámbito meramente escolar e inscribiéndose en la nueva actitud que, al finalizar el siglo XIX, la Iglesia católica tomó frente a los pobres relegando el sentido de la limosna y apuntando hacia un modelo de asistencia social, acción pastoral y educación popular, encontramos la iniciativa del párroco de San Julián, César Campo, quien le pidió al Ecónomo Inspectorial que se ocupara de su solicitud de tres leguas para la futura escuela agraria de *Lago Posadas* que, "con el tiempo podría llegar a ser otra escuela similar a Río Grande, que va dando ya tan hermosos resultados morales" ³⁷. En carta al P. Inspector Miguel Raspanti, el 17 de enero de 1955, el P. Astolfo expresaba su deseo de instalarse en esa localidad para organizar ese establecimiento con el fin de "dar una posibilidad a esas pobres gentes humildes y sencillas [...] de poder rehabilitarse para sentir cariño por el propio terruño donde viven y saber explotarlo y vivir de su propio trabajo [...] enseñarles a chicos y grandes a vivir como hombres y en forma digna de tales." Agregando que " hay muchos que son viciosos porque viven en un ambiente de abandono espantoso, no tienen una mano amiga que les ayude a rehabilitarse, y son de por sí tan dóciles y sumisos cuando se les da un poco de confianza!" ³⁸.

Algunas Conclusiones

La evolución de la Congregación Salesiana es emblemática por su crecimiento y la evolución de sus actividades .Llegaron a la Argentina para ocuparse de la evangelización de los indígenas de la Patagonia y de la salud de los inmigrantes italianos. Rápidamente se impusieron como vanguardia de la Iglesia capaz de fundar obras de extraordinaria solidez sin importar las características de las regiones, especialmente en la Patagonia en donde el Papado

³⁶ El Sonido. 3.9.1948

³⁷ Archivo Congregación Salesiana. San Julián. Caja 19.3, 1953

³⁸ Archivo Congregación Salesiana. San Julián. Caja 19.3, 1955

les confió la dirección del Vicariato y la Prefectura Apostólica recién creadas. Sus actividades son reflejo de las relaciones de la Iglesia con las autoridades civiles ya que frecuentemente, además de su tarea de evangelización e integración de los indígenas a la identidad nacional, llevaron a cabo numerosas actividades civiles que el Estado no estaba en condiciones de asumir en aquellas lejanas regiones..

Pese a que inicialmente los Salesianos orientaron su actividad hacia los sectores de los obreros, y que en el caso de la Patagonia los propósitos iniciales de Don Bosco eran la evangelización de los indígenas, en el caso de Santa Cruz la situación fue similar a la de Buenos Aires y otros puntos de la Argentina , predominantemente escolar y recibiendo en sus colegios a los miembros de las clases más acomodadas cuyos alumnos se distribuían casi equitativamente entre las escuelas primarias laica y salesiana.

En sus tareas los salesianos fueron ayudados por la permanente conexión de sus colegios con las autoridades residentes en Buenos Aires y en Turín. Observamos también un fuerte sentido de pertenencia tanto en los sacerdotes y docentes como en los alumnos y ex alumnos que conservan como una de sus identidades el haber transitado por sus aulas. Esta identidad salesiana está fuertemente condicionada por el perfil patagónico que le otorgó el propio Don Bosco y en su preocupación constante y prioritaria por esa región ; preocupación que, a lo largo de su trayectoria, fue ratificada y sentida como propia por sus miembros. Como expresó uno de sus integrantes, "si bien se nos consultaba sobre la voluntad de desempeñar alguna actividad especial, como la atención a los niños deficientes, no se nos preguntaba sobre si queríamos viajar a la Patagonia".

Esta identidad fue reforzada por el hecho de que, durante mucho tiempo, los sacerdotes salesianos fueron los únicos en la región , estando ausente el clero secular, que muchos directores de los colegios eran al mismo tiempo curas párrocos de las localidades y que las autoridades eclesiásticas de la misma también pertenecían a esa Congregación.

En sus relaciones con el poder político, si bien fueron numerosos los conflictos en una etapa inicial , en la época peronista se observan pocos conflictos abiertos predominando la convivencia basada en varios factores. Entre ellos podemos mencionar una relación de ayuda recíproca, ya que los salesianos desempeñaban una tarea educativa en lugares del Territorio en donde había carencias en la escuela pública; en la raíz católica del Peronismo y la buena relación que existió, durante bastante tiempo, entre la jerarquía católica y las autoridades nacionales; en el carácter populista de la Orden, aunque atendían

también a las elites del Territorio; en su nacionalismo que lo identificaba con la política del gobierno central hacia los Territorios y en que para los salesianos, como para vastos sectores de la Iglesia católica, el peronismo era el mejor freno contra el comunismo .

La apertura de los salesianos a la comunidad en la cual estaban instalados sus colegios tomó múltiples formas. En primer lugar, y relacionada con sus escuelas, a través de las Asociaciones de Ex alumnos se insertaban en los ámbitos en los cuales éstos desarrollaban su labor; la utilización de los Oratorios Festivos para extender su acción por fuera del horario escolar y llegar a quienes no asistían a sus establecimientos; la implementación de la práctica del deporte fundamentalmente el fútbol al que invitaban a todos los jóvenes de la población; y el aliento dado a los Exploradores de Don Bosco que además realizaban excursiones a las zonas rurales. En estas actividades extra escolares, si bien tuvieron rivales, como los Boy Scouts y las “Vacaciones alegres “ implementadas por el Ministro Ivanissevich, los mismos fueron de corta duración y no lograron interrumpir el quasi monopolio salesiano en este aspecto.

Asimismo, el hecho de ser casi con exclusividad los representantes del clero en este Territorio , hizo que todas las actividades que requirieran de la presencia de un sacerdote, Te Deum, Misas conmemorativas, inauguraciones públicas, atención de los presos de la cárcel federal , clases de religión en la escuelas públicas, recurrieran a su gestión logrando de este modo trascender los ambientes puramente católicos instalando la presencia salesiana en toda Santa Cruz y convirtiéndose en el rostro de la Iglesia en el Territorio.

Bibliografía

- Archivo Central Salesiano. Colegios de Río Gallegos, Puerto Deseado y Puerto San Julián.
- . Archivo Colegio Salesiano de Río Gallegos.
- . Consejo Nacional de Educación. La Educación Común en la Capital, Provincias y Territorios Nacionales. (1911 - 1912) Bs.As., Imprenta de G.Kraft. 1914
- . Periódicos: El Orden , Puerto Deseado; La Verdad, San Julián; El Somido, San Julián; La Unión, Río Gallegos; La Nueva Era, Río Gallegos.

- .Barbería, Elsa Mabel. Los dueños de la tierra en la Patagonia Austral. 1880 – 1920. Río Gallegos, Universidad Federal de la Patagonia Austral. 1995
- , Belza, Juan E. Sueños patagónicos. Instituto de Investigaciones Históricas de Tierra del Fuego. 1982
- . Coni, Emilio R. Higiene social. Asistencia y Previsión social. Buenos Aires caritativo y previsor. Bs.As., Imp. de Emilio Spinelli. 1918
- Devoto, Fernando. “Atilio Dell’Oro Maini y los avatares de una generación de intelectuales católicos del centenario a la década del 30 “(versión preliminar)
- . Díaz, Raúl B. Ideales y esperanzas en Educación Común. Bs.As., Talleres gráficos L.J. Rosso y Cía. 1913.
- . Di Stefano, Roberto y Zanatta, Loris. Historia de la Iglesia Argentina. Desde la Conquista hasta fines del siglo XIX. Bs.As., Grijalbo - Mondadori. 2000
- Lida, Miranda “Catolicismo y peronismo: debates, problemas, preguntas”; en: Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani, N° 27. 1° semestre del 2005. págs. 139 - 148.
- . Marabini, Pedro. Los salesianos del Sud. Trabajos y riquezas. Contestación al Informe “Las escuelas del Sud” del Dr. J.B. Zubiaur. Buenos Aires, Escuela Tip. Del Colegio Pío IX. 1906
- . Nicoletti, María Andrea . “Controversias y enfrentamientos ante la formación del ciudadano: los Informes *Escuelas del Sud* del vocal J.B. Zubiaur y *Los Salesianos del Sud* de P. . Marabini, SDB (1906). “; en: ARCHIVUM Junta de Historia Eclesiástica Argentina. Bs.As. XXIII. 2004. Págs. 105 - 115.
- Vilaboa, Juan y Bona, Aixa. “La transición de territorios nacionales a nuevas provincias: el caso de Santa Cruz”; en: Espacios Referata Historia UNPA Año IX, N° 26. Diciembre de 2003. Págs.214 – 227.
- . Zubiaur, Juan Bautista. Las Escuelas del Sud. Informe presentado por el vocal del Consejo Nacional de Educación. Buenos Aires, Establecimiento Tipográfico El Comercio. 1906.

